

la mañana de los sábados”.

En todo momento, el primer edil herenciano destaca el respeto a los protocolos higiénicos y de seguridad, siempre avalados por la autoridad sanitaria

### **La Solana, con mercadillo desde el 27 de mayo**

La Solana es otro ejemplo de apuesta por su mercadillo local.

Desde el 27 de mayo, confirma su alcalde, Luis Díaz-Cacho, lleva celebrándose cada miércoles de manera ininterrumpida, durante la primera cita sólo con productos de alimentación y droguería, y desde el 4 de junio “al 100%”.

Reúne más de 70 puestos en una ubicación que han tenido que cambiar para cumplir las normativas, ahora con más de un kilómetro entre la Avenida del Deporte y el bulevar del ferial.

El primer edil solanero valora como “valiente” su apuesta porque los titulares que pagan licencias de venta ambulante en la localidad puedan trabajar, teniendo en cuenta que la mayoría “son de fuera”.

En todo momento se cumplen a rajatabla todas las limitaciones impuestas y normativas de control de aforos y limpieza de manos.

Es la misma política que aplican, destaca el alcalde solanero, en la piscina, en el cine o en los clubes deportivos que “están entrenando dentro de la normalidad”.

“Lo único que no tenemos abiertas son las actividades de ocio infantil y juvenil, ni tampoco las actividades culturales como la zarzuela”, resalta.

### **Malagón también apuesta por los autónomos**

Malagón también forma parte del grupo de pueblos donde el mercadillo -en este caso los martes- lleva abierto desde que se inició la desescalada.

Adrián Fernández, el alcalde del municipio, manifiesta el apoyo decidido del consistorio de la localidad a una actividad tan importante para los autónomos que venden sus productos de manera ambulante.

“Una vez acabado el confinamiento, la administración regional nos dejó a nuestra suerte para que los ayuntamientos arbitráramos alternativas en función del número de licencias”, se queja.

En su caso, lo primero que hicieron fue ampliar el espacio donde se ubica para “ofrecer a los comerciantes la posibilidad de instalarse”, y poder reunir así puestos de distintos productos, desde alimentación a textil.

Y por supuesto, en el mercadillo malagonero hay un “cumplimiento exhaustivo” de todas las condiciones de higiene previstas para el pequeño comercio, con el fin de minimizar los riesgos de contagio.

